



MANIFIESTO DE LA ASAMBLEA DE MUJERES FEMINISTAS DE CIUDAD REAL

DÍA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES 2026

Hoy 8 de marzo, Día Internacional de las Mujeres, alzamos nuestras voces para exigir el fin del sistema patriarcal que nos oprime por el hecho de ser mujeres y para denunciar el incumplimiento de la Agenda Feminista.

Las mujeres feministas hemos tenido, tenemos y tendremos un compromiso inquebrantable con la igualdad, la libertad y el derecho a una vida libre de violencia para las mujeres y las niñas. Nos dirigimos a todas las niñas y mujeres del mundo, a todas las que hemos sentido el peso del patriarcado en nuestros cuerpos, en nuestras vidas. A todas las que hemos sido reducidas a mercancía, a objetos sexuales, a incubadoras, a esclavas, a roles sexistas que nunca elegimos. Nos dirigimos a todas, ¡esta lucha es nuestra!

La política patriarcal intenta fragmentarnos, hacernos creer que estamos divididas, pero aquí estamos: unidas, organizadas. Resistimos a las estrategias de desgaste. Somos el único movimiento de resistencia global. **El feminismo es internacionalista**: la privación de derechos de las mujeres y niñas en cualquier país del mundo nos recuerda que ningún derecho está asegurado. ¡Somos el movimiento feminista!

1. Estamos convencidas de que la **educación en igualdad es lo único que nos puede conducir a un futuro en libertad**. La educación considerada en sentido amplio: en las familias, en los grupos de amistad, en las redes. Y en la educación como institución.

Recordemos que 122 millones de niñas no tienen ACCESO A LA EDUCACIÓN. Por pobreza, por negativa de las familias, por matrimonios infantiles, por crisis humanitarias... o porque se les niega desde los estados. En Afganistán, por ejemplo, las mujeres y las niñas tienen prohibido estudiar más allá de la educación primaria.

En nuestro entorno la verdadera educación por la igualdad sigue siendo otro objetivo pendiente. Reivindicamos la formación en igualdad para toda la comunidad educativa, la inclusión de educación afectivo-sexual y que visibilice referentes de mujeres en los libros de texto, en los centros de enseñanza y en la cultura. Abogamos por un sistema coeducativo público, laico, con presupuestos suficientes que potencien los centros públicos y por la reducción de las ratios escolares con refuerzo de plantillas para una enseñanza de calidad.

2. Denunciamos el genocidio de más de 42.000 palestinas y palestinos a manos del Estado de ocupación Israelí porque el primer derecho es el **derecho a la vida**. Denunciamos que, en cualquier territorio con conflicto bélico, **la violencia sexual, el secuestro, las mutilaciones y la tortura son empleadas como arma de guerra contra todas las mujeres y las niñas**. Y recordamos que no se defienden los derechos de las mujeres bombardeando escuelas de niñas. Por eso decimos alto y claro ¡No a la Guerra!

3. La violencia machista no cesa. Llevamos poco más de dos meses de año y ya al menos 10 mujeres y dos menores han sido asesinados por violencia machista. No solo nos matan a nosotras, matan también a nuestras criaturas. Pero los asesinatos son la punta del iceberg de la violencia que se ejerce contra las mujeres.

La violencia sexual se está incrementando de forma alarmante, cada vez con más menores involucrados, tanto víctimas como perpetradores. **La violencia en redes contra las mujeres** es inusitada, el *grooming*, el uso de las IA para desnudar, para ahuyentar o para humillar a las mujeres, los insultos diarios e incluso las amenazas directas.

Violencia que sufrimos las mujeres es también **la explotación reproductiva**. Nos pronunciamos en contra de la mal llamada “gestación subrogada” que explota a las mujeres más vulnerables para satisfacer los deseos de terceros. Y que conculca los derechos de los niños y niñas a su filiación. Tener hijos o hijas no es un derecho.

4. Por lo que respecta **al ámbito laboral**: las Leyes de Igualdad no se aplican con efectividad o no se aplican directamente. Seguimos sin alcanzar la equiparación en los puestos de poder y de toma de decisiones. Solo hay que ver algunas de las fotos publicadas en la prensa en los últimos días. En nuestro país, la brecha salarial se mantiene en torno al 22%. La diferencia de ingresos a lo largo de la vida y la imposición de los cuidados agravan la brecha de las pensiones que nos empuja a una vejez en la pobreza.

Denunciamos también la explotación y abandono de las mujeres con discapacidad: menos del 24% acceden a un empleo remunerado y, cuando lo hacen, es precario, mal pagado y sin adaptaciones reales. Exigimos el fin de la explotación disfrazada de inclusión.

Las mujeres migrantes se tienen que conformar con trabajos peor cualificados, más precarizados y con jornadas ilegales. Quienes no tienen papeles viven bajo una segregación administrativa que les niega ser ciudadanas de pleno derecho y las condena a la explotación.

Seamos o no madres, la sociedad patriarcal nos adjudica el peso exclusivo de todos los cuidados frenando o destruyendo nuestras carreras profesionales. El 73% de los contratos a tiempo parcial y el 85% de las excedencias recae en nosotras por el trabajo gratuito de los cuidados. Las mujeres en familias monomarentales lo sufren aún más: la responsabilidad económica, de acceso a una vivienda digna y de cuidados recae sobre una sola persona.

Denunciamos la invisibilización y el menosprecio hacia todos los trabajos de cuidados que sostienen la vida y que se cargan sobre nuestros hombros, así como la falta de medidas reales de conciliación. Reclamamos un Sistema Nacional de Cuidados 100% público, con políticas transversales para las familias monomarentales.

La brecha tecnológica y digital demuestra que el mundo actual y futuro sigue siendo diseñado por hombres y para ellos. Desde la *manosfera* hasta los algoritmos con sesgos sexistas, el mundo digital androcéntrico es una amenaza directa contra todas.

5. Contra la cultura de la violación, rechazamos totalmente el sistema prostitucional y la pornografía en cualquiera de sus formas porque ejercen, normalizan y promueven la reproducción de la violencia y la explotación sexual contra mujeres y niñas. La no abolición de la prostitución y la desprotección de las víctimas perpetúan la desigualdad.

Por tanto: exigimos la aprobación de una vez de la Ley Orgánica Abolicionista del Sistema Prostitucional, así como medidas de protección para mujeres y menores explotadas, apoyo y reparación real para las supervivientes y persecución de los puteros y proxenetas.

La pornografía normaliza la violencia extrema contra nosotras: es una escuela de violación. Nos muestra como cuerpos sin derechos, como seres sin deseo, donde nuestro NO nunca es respetado. Exigimos la abolición total de esta industria de explotación sexual que encuentra nuevas formas que afectan a las niñas y jóvenes y la construcción de una educación sexual basada en el respeto, el afecto y el deseo libre de violencia. La pornografía y la prostitución no son un trabajo. No somos mercancía sexual

6. Frente a la ola reaccionaria a la que no le preocupa que nuestros cuerpos sean usados por terceras personas para satisfacer sus deseos, sean sexuales o reproductivos pero que nos niega el que nosotras tomemos decisiones sobre los mismos, defendemos el derecho a un **aborto seguro y accesible en centros sanitarios públicos** en las mejores condiciones de proximidad al domicilio, la libre elección entre el procedimiento farmacológico o

quirúrgico, y una nueva regulación de la “*objeción de conciencia*”. No puede ser que en Castilla La-Mancha más del 60% de las mujeres tengan que desplazarse a otras comunidades autónomas para ejercer su derecho. Ni que el 99% de los abortos se realice en clínicas concertadas. No puede ser que un profesional se niegue a hacer en la pública lo que sí hace en la privada.

Por si fuera poco, los gobiernos no protegen a las mujeres del acoso y hostigamiento que sufren por parte de grupos ultrarreaccionarios que las esperan a las puertas de las clínicas.
¡Basta ya de control sobre nuestros cuerpos!

Además, reclamamos la creación de centros públicos de atención a la salud sexual y reproductiva con formación especializada en mujeres bisexuales y lesbianas. Reivindicamos una sanidad pública, universal y de calidad, con formación obligatoria en materia de igualdad para todas y todos los profesionales. Exigimos la erradicación de la violencia obstétrica y del androcentrismo sanitario que utiliza como estándar al cuerpo masculino para la investigación y que conlleva para las mujeres diagnósticos tardíos y tratamientos inadecuados.

7. Rechazamos los roles y estereotipos que se nos asignan por el hecho de ser mujeres. La desigualdad y la opresión que sufrimos las mujeres de todo el mundo independientemente de nuestros orígenes, de nuestra raza, religión, creencias y de nuestra condición social tienen origen en este hecho. Exigimos que se mantengan **separadas por sexo** las estadísticas, los deportes y que **se respeten nuestros espacios seguros**.

No admitiremos ningún retroceso en nuestros derechos. El feminismo es un movimiento para acabar con el sexismo, la explotación y la opresión de las mujeres; el feminismo es una actitud política y no una moda ni una identidad.

De nuevo queremos recordar, para aquellos que siempre preguntan dónde estábamos las feministas que nosotras siempre estamos ahí: ¡Si tocan a una respondemos todas!

NO SOMOS UN COLECTIVO, SOMOS MÁS DE LA MITAD DE LA POBLACIÓN

Nos queda mucho por hacer, ¡QUE VIVA LA LUCHA DE LAS MUJERES!

GRACIAS POR ACOMPAÑARNOS. ASAMBLEA DE MUJERES FEMINISTAS DE CIUDAD REAL